

Hacia una caracterización de *de plano* como marcador del discurso. Un estudio en datos del español de Ciudad de México

Josaphat Enrique Guillén Escamilla 

Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México

Resumen: En este trabajo se analizan las funciones pragmáticas de *de plano*, un marcador discursivo característico del español de Ciudad de México y cuyo estudio no ha sido abordado previamente. Se parte de la idea de que esta partícula ha sufrido un proceso de subjetivización que le ha permitido adquirir funciones relacionadas con la expresión de sinceridad y la intensificación. Para nuestra investigación, se consultaron tres corpus de la variante del español de Ciudad de México y los datos se analizaron a partir de los conceptos de expresión de sinceridad, compromiso del hablante e intensificación, principalmente. Los resultados señalan que este marcador discursivo puede desempeñar funciones relacionadas con: (i) la modalización epistémica, (ii) el refuerzo argumentativo, (iii) la focalización, (iv) la contraexpectativa, (v) la reformulación y la recapitulación y (vi) la autoprotección de la imagen social. Además, debido a que *de plano* trabaja en los ámbitos del *modus*, el *dictum* y la interacción, puede desarrollar más de una función de manera simultánea, afectando a planos diferentes de la enunciación.

Palabras clave: *intensificación, marcadores discursivos, lingüística de corpus, modalización, atenuación.*

Towards a characterization of *de plano* as discourse marker. A study in Mexico City's Spanish

Abstract: In this paper we analyze the pragmatics functions of *de plano*, a discourse marker characteristic of Mexico City's Spanish, which has not been previously described. Our starting idea is that this particle has undergone a subjectivization process that has allowed it to develop functions related to expression of sincerity and intensification. For our research, we consulted three corpora of Mexico City's Spanish and data were analyzed based on concepts expression of sincerity, speaker commitment, and intensification, mainly. Results show this discourse marker can carry out functions related to: (i) epistemic modalization, (ii) argumentative reinforcement, (iii) focalization, (iv) counter expectation, (v) reformulation and recapitulation, and (vi) social imagen self-protection. Besides, because it functions in the ambits of *modus*, *dictum*, and interaction, *de plano* can perform more than one function simultaneously, affecting different planes of the enunciation.

Keywords: *intensification, discourse markers, corpus linguistics, modalization, mitigation.*

How to cite: Guillén Escamilla, J. E. (2026). Towards a characterization of *de plano* as discourse marker. A study in Mexico City's Spanish. *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 39(1), 282-303. <https://doi.org/10.58859/resla.838>

Corresponding author: josaphat.guillen@comunidad.unam.mx

1. Introducción

Durante las últimas dos décadas, el estudio de los marcadores discursivos ha experimentado un amplio desarrollo. Actualmente, contamos con descripciones bastante detalladas sobre sus funciones, con estudios en los planos diacrónico y sincrónico, con análisis de variación pragmática y con investigaciones interesadas en el estudio de marcadores característicos de una variante particular del español (García & Placencia, 2011; Jørgensen, 2012; Santana & Borzi 2020; Guillén, 2021a, 2021b, 2022). Precisamente, este trabajo busca contribuir con este último tipo de análisis; en específico, estamos interesados en caracterizar las funciones de un marcador discursivo característico del español de Ciudad de México, *de plano*. En casos como (1) y (2):¹

- (1) 1232 G: [pero creo que la temporada pasada]/ *de plano* estuvieron igual [de la patada/ de la patada] (CSCM, entrevista 49).
- (2) 170 I: hice a un lado la religión/ *de plano*/ porque si no/ pues <~ps> vivía muy asustado mi niñez era muy/// contradictoria/ porque era feliz/ ahí/ jugando acá con estos/ libre un poco/ si tú quieres/ peleándome con todos (risa) pero/ pero después/ sí fue con eso de la religión muy fuerte (CSCM, entrevista 54).

Sin adelantar demasiado, en estos ejemplos se puede notar que el marcador tiene un carácter parentético y que puede aparecer en distintas posiciones del enunciado. Como veremos más adelante, su valor y significado es muy cercano al de *la verdad* o *en realidad*, esto es, marcadores cuya función más clara es la de expresar sinceridad o el grado de certeza que tiene el hablante con respecto a lo enunciado. Como ya se advirtió, nuestro objetivo es describir las funciones pragmáticas de *de plano* en el español de Ciudad de México. Para tal fin consultamos tres corpus de dicha variante: *El habla de la ciudad de México* (Lope Blanch, 1971), *El habla popular de la ciudad de México* (Lope Blanch, 1976) y el *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México* (CSCM, Martín-Butragueño & Lastra, 2011-2015). Nuestro marco teórico contempla investigaciones previas sobre otros marcadores discursivos con significado y funciones similares, ya que, hasta donde tenemos conocimiento, no hay trabajos previos que hayan abordado el análisis de esta partícula discursiva.

Por último, para su exposición, el resto del documento se organiza de la siguiente manera: en §2 se discuten los antecedentes teóricos, en §3 se describe la metodología empleada. Por su parte, en §4 se presentan los resultados del análisis y posteriormente, en §5, se discuten estos resultados. Por último, en §6, se destacan las principales conclusiones del estudio.

¹ A excepción de (4) y (22), todos los ejemplos pertenecen a los corpus analizados. Se presentan respetando las convenciones de etiquetado y transcripción originales. En cada caso, se señala el corpus de procedencia y el número de entrevista o muestra.

2. Antecedentes

Las investigaciones sobre partículas discursivas y modalizadores de sinceridad (González Ruiz, 2007) le han dedicado parte de su atención al estudio de aquellos marcadores del discurso que reflejan la actitud del hablante con respecto al enunciado, a la enunciación y/o a su interlocutor. Nos referimos a casos como *la verdad (es que), de verdad, en verdad, en realidad, francamente, honestamente*, entre otros similares. No obstante, en la bibliografía no se encuentran estudios que aborden, de manera central o periférica, el caso de *de plano*. Por esta razón, es necesario reseñar algunas de las características centrales de este tipo de partículas y, así, establecer un punto de partida para nuestro estudio.

En principio, varias investigaciones han descrito de manera exhaustiva que este tipo de marcadores ha sufrido un proceso de gramaticalización (Fuentes, 2012; González, 2015; Soler, 2015; Garcés, 2020, *inter alia*) que los ha llevado a transitar de tener significados léxicos plenos a desempeñar funciones pragmáticas y discursivas particulares (Traugott, 1995; Company, 2004). Durante este proceso, las propiedades semánticas y sintácticas originales se van diluyendo a favor del desarrollo de propiedades discursivas, esto es, los elementos léxicos:

van perdiendo esa conexión designativa para cumplir funciones macroestructurales que organizan lo dicho en relación con la intención del hablante, el oyente o la situación comunicativa. Van desarrollando valores y usándose para estrategias informativo-argumentativas cada vez más alejadas del contexto previo (Fuentes, 2012, p. 129).

Ahora, a pesar de su enriquecimiento pragmático (Traugott, 1995), estas partículas no pierden completamente la relación con su significado original, “por el contrario, este se visualiza como sustrato que actúa en un nivel secundario, generalmente poco visualizado” (Fuentes, 2012, p. 129). De esta manera, se presenta un proceso de abstracción por medio del cual se manifiesta la subjetividad del hablante, primero, como un elemento lingüístico que expresa modalidad y, después, como un elemento discursivo que codifica diferentes funciones (Fuentes, 2012).

Así pues, estas partículas han sufrido un proceso de subjetivización (Fuentes, 2012; González, 2015; Soler, 2015; Garcés, 2020) que les ha permitido desarrollar diferentes valores relacionados principalmente con: (i) la modalidad epistémica (Galué, 2002; González Ruiz, 2007; Brenes, 2013; González, 2015; Soler, 2017; Garcés, 2020), (ii) el refuerzo argumentativo (Serrano, 1997; Portolés, 1998; Fuentes, 2012; Brenes, 2013; González, 2015; Canes & Delbecque, 2017), (iii) la focalización (Serrano, 1997; Fuentes, 2012; Brenes, 2013; Canes & Delbecque, 2017), (iv) la contraexpectativa (Serrano, 1997; González Ruiz, 2007; González & Maldonado, 2007; González, 2015; Soler, 2015, 2017; Canes & Delbecque, 2017; Garcés, 2020), (v) la reformulación y la recapitulación (González Ruiz, 2007; González, 2015; Canes & Delbecque, 2017), (vi) la intensificación (González Ruiz, 2007; Fuentes, 2012; Brenes, 2013; González, 2015; Canes & Delbecque, 2017; Soler, 2017) y (vii) la autoprotección

de la imagen social (González Ruiz, 2007; González & Maldonado, 2007; Brenes, 2013; González, 2015). De tal forma, se han vuelto construcciones fijas con funciones pragmáticas y discursivas particulares (Garcés, 2020).

Por otro lado, es importante señalar que estos marcadores pueden cumplir varias de estas funciones de manera simultánea (Fuentes, 2012; Brenes, 2013; González, 2015; Canes & Delbecque, 2017; Garcés, 2020). Por ejemplo, cuando se emplean para señalar el compromiso del hablante con lo dicho, también focalizan el contenido proposicional de la unidad a la que refieren y la presentan como una aserción enfática, es decir, se intensifica el contenido aseverado (González Ruiz, 2007; Brenes, 2013; Soler, 2017). En consecuencia, como sostiene González Ruiz (2007), cuando estas partículas inciden en el grado de compromiso del hablante con respecto al contenido proposicional, también inciden en las estrategias argumentativas y en el tipo de relación que se establece entre los interlocutores, sea de cercanía o de distanciamiento. Cabe apuntar que esta polifuncionalidad tiene un carácter doble, uno sintagmático, relacionado con las “distintas funciones que un mismo marcador desempeña en una ocurrencia textual” (Borreguero, 2011, p. 129), y otro paradigmático, relacionado con “las distintas funciones que un marcador desempeña en sus distintas ocurrencias textuales, dependiendo del contexto y de la situación comunicativa” (Borreguero, 2011, p. 130). En consecuencia, para el análisis integral de estas formas, es necesario considerar el ámbito en el que tienen su influencia, en el del enunciado o en el de la enunciación, en el *dictum* o en el *modus*, y el tipo de relación que ayuda a construir con el interlocutor. Asimismo, se debe considerar la posición del marcador y la unidad a la que afecta.

Ahora bien, en este estudio partimos de la hipótesis de que lo dicho hasta ahora puede aplicarse también al caso de *de plano*, principalmente porque comparte con aquellos varias de sus características fundamentales; en particular, la expresión de sinceridad y el compromiso con lo expresado. Así, el significado léxico original de *de plano* estaría relacionado con un modo o manera y, posteriormente, habría sufrido un proceso de subjetivización que lo dotó de valores pragmáticos y discursivos. En lo que sigue, ahondaremos en esta explicación.

2.1 Sobre *de plano* como marcador discursivo de Ciudad de México

Antes de iniciar la caracterización de sus funciones discursivas, tenemos que explicar por qué consideramos que *de plano* es un marcador característico del español de Ciudad de México. Como se mencionó anteriormente, hasta donde se tiene conocimiento, en la bibliografía no hay estudios previos sobre esta partícula y tampoco se encuentra consignada en ninguno de los tres diccionarios más importantes de partículas discursivas del español (Santos, 2003; Briz et al., en línea; Fuentes, 2009). Como hipótesis, partimos de la idea de que esto se debe, al menos en parte, a que es un marcador propio del español de México y que, en otras variedades, se prefiere el uso de otras partículas discursivas. Ahora bien, antes de asumir esta hipótesis como verdadera, era necesario comprobarla plenamente a través de un análisis contrastivo; de tal forma, nos dimos a la tarea de revisar

corpus de varias regiones con la finalidad de verificar si existía o no un comportamiento diferenciado entre las variantes. En este sentido, hay que recordar que la importancia de los análisis contrastivos radica en que “pueden ser muy útiles para identificar lo que es propio de una variedad y lo que es compartido” (Placencia & Fuentes, 2019 p. 8).

Así pues, para aportar evidencia de que *de plano* es un marcador característico del español de México, se consultó el corpus PRESEEA (2014) y se rastrearon todas las apariciones de esta partícula en las diferentes ciudades que se encuentran disponibles. El primer resultado que se debe destacar es que no aparece ni una sola vez en las ciudades de España (Alcalá de Henares, Granada, Madrid, Málaga, Santander, Santiago de Compostela, Sevilla y Valencia). En cuanto a las ciudades de América, solo ocurre en Guatemala (Ciudad de Guatemala, N=12) y en México (Ciudad de México, N=32; Guadalajara, N=11; Monterrey, N=10; Mexicali, N=3, Puebla, N=2). Este mismo procedimiento se realizó en el Corpus Ameresco (Albelda & Estellés, en línea) y los resultados fueron muy similares, solo se encontró en Ciudad de México (N=3) y en Monterrey (N=1). Si bien, estos resultados no pueden considerarse concluyentes, al menos sí ofrecen un panorama general sobre el comportamiento de esta partícula en distintas variedades del español. En última instancia, a partir de estos datos, se pudo comprobar que *de plano* es un marcador que se emplea en un área geográfica bastante bien delimitada y que su uso es favorecido principalmente en Ciudad de México. Una vez establecida esta distinción, en lo que sigue nos detendremos en la descripción estructural de esta unidad.

La locución adverbial que nos interesa se compone de la preposición *de* y el adjetivo *plano*, este último opera como el núcleo del sintagma, por lo que hereda las propiedades semánticas relacionadas con los atributos de: “llano, liso, sin relieves” (DRAE, en línea). De tal forma, este significado nuclear está en la base de la definición de *de plano* (s.v.) “Enteramente, clara y manifiestamente” (DRAE, en línea) y “Sin duda, sin reservas, definitivamente” (DEM, El Colegio de México, en línea); así, se presenta un proceso de subjetivización, donde se pasa de la descripción de un atributo físico a la expresión de un modo o una manera. Este proceso tendría su origen en la consideración del rasgo *llano* o *plano* como sinónimo de *derecho*, término asociado generalmente con un modo particular de hacer o decir las cosas: honesta y sinceramente, sin rodeos y directamente:

- (3) Inf. B.- Bueno, en el campeón de campeones, eso sí hubo una transa del árbitro. ¡Ahí sí! Íbamos perdiendo uno cero. Empatamos a unos. Luego metimos el dos uno. El árbitro lo marcó; marcó el centro de la cancha. Después nosotros nos jalamos de media cancha para la portería de nosotros; el otro equipo se quedó con el árbitro; se arreglaron quién sabe cómo. Total, de que al último nos lo anuló. Nos fuimos a pênaltis. En pênaltis sí nos ganaron. O sea que ese partido, como quien dice, no nos lo ganaron *derecho*. Ya fue algo de por medio, ¿no? (Habla popular, muestra XVI).
- (4) No me des más largas: háblame *derecho* (DEM, El Colegio de México, en línea).

Es importante señalar que, cuando el hablante manifiesta explícitamente su sinceridad, también está reforzando su compromiso con la veracidad de lo dicho (González Ruiz, 2007). Así pues, gracias a este proceso de subjetivización, estos rasgos de sinceridad, franqueza y veracidad están presentes en *de plano*, por lo que muestra un carácter modal que lo acerca a marcadores como *la verdad (es que)* y *en realidad*, por ejemplo. Naturalmente, esta afirmación debe comprobarse a través del análisis detallado de *de plano*. En este sentido, en un primer acercamiento a los datos, se pudo comprobar que esta partícula desempeña varias funciones de manera simultánea, pero hay un valor que se encuentra siempre presente, el de intensificación. De tal forma, resulta conveniente describir, aunque sea de manera breve, las características de la intensificación, pues contribuirá a explicar las distintas funciones del marcador que estamos analizando.

2.2 Sobre la expresión de sinceridad y la intensificación

La intensificación se ha definido como una estrategia pragmática que actúa sobre la fuerza ilocutiva de los actos de habla y en la que interviene la evaluación subjetiva del hablante sobre el contenido proposicional de su mensaje (Albelda, 2014), por lo que está estrechamente vinculada con el ámbito de la modalización (Briz, 2017; Schneider, 2017). De esta manera, su valor afectivo es claro, principalmente porque “its use has a direct effect on the speech act and on the speaker’s attitude toward the hearer, which can range from being highly positive to very negative” (González, 2015, p. 172). Así, desde una perspectiva sociopragmática, la intensificación es una operación estratégica donde concursan la actitud del hablante, lo dicho y el decir, todos, en conjunto, codifican acciones realizadoras y, en algunos casos, también minimizadoras (Briz, 2017), como cuando el hablante –en su afán de mostrarse sincero– realza una opinión o un argumento que podría socavar su imagen social, pero precisamente este reforzamiento en la explicitud de sinceridad le permite minimizar los efectos negativos y salvaguardar su imagen.

Ahora bien, de acuerdo con Schneider (2017), se puede hablar de una intensificación semántico-pragmática y otra interactiva. La primera tiene su influencia en el contenido proposicional y conceptual, por lo que está relacionada con el *dictum*, con la calidad y cantidad de lo dicho. Esto es, se enfatiza el compromiso del hablante con respecto a la verdad del contenido proposicional (Fuentes, 2012). Por su parte, la intensificación interactiva influye en la fuerza ilocutiva y en la actitud del hablante, de manera que está relacionada con el *modus*, o sea, “refuerza la implicación del hablante en la comunicación e imprime un grado mayor de compromiso con lo dicho” (Albelda, 2007, p. 114). Así, gracias a la intensificación y a su evaluación subjetiva, el hablante advierte al oyente que está exagerando la realidad o que algo sobrepasa el curso normal, y lo hace de esta manera porque persigue fines estratégicos (Albelda, 2007).

Por su parte, Briz (2017) señala que la intensificación puede actuar en el ámbito monológico o en el dialógico y, según sea el caso, plantea tres funciones: (i) (auto)-reafirmativa, (ii) alo-reafirmativa y (iii) contra-reafirmativa. De estas tres, la primera es la pertinente para nuestro estudio, ya que es donde se intensifica al *yo* hablante, esto es,

se “refuerza lo dicho por él, su acción e intención, su argumentación o su propia imagen [...] reafirma o se reafirma en lo dicho” (Briz, 2017, p. 51), todo esto a través de una intensificación claramente monológica.

En este escenario, resulta claro por qué las expresiones o unidades lingüísticas que realzan la sinceridad del hablante actúan como elementos intensificadores (González & Maldonado, 2007; Fuentes, 2012; Brenes, 2013; González, 2015; Soler, 2015). Esto es, cuando los hablantes destacan y se comprometen con el grado de sinceridad de lo dicho, también se intensifica y se realza la(s) unidad(es) discursiva(s) a las que remiten. Entonces, la intensificación codifica la actitud subjetiva del hablante –en este caso una de sinceridad– con respecto a lo expresado, lo que repercute directamente en el contenido proposicional y en la fuerza ilocutiva de lo comunicado. Así pues, bajo estas circunstancias, la intensificación consiste en aumentar el grado de fuerza ilocutiva, reforzar la verdad o certeza de lo dicho, realzar el acuerdo o desacuerdo con el otro y reforzar los papeles del *yo* y del *tú* (Briz, 2017).

Finalmente, como se ha señalado antes, hay ocasiones en las que la intensificación puede tener un efecto atenuante y funciona como un mecanismo de autoprotección del hablante. Esto es, a través del realce de la fuerza ilocutiva o de la manifestación de sinceridad, el hablante minimiza los efectos negativos que puede originar decir algo que normalmente no se expresaría (González Ruiz, 2007; Brenes, 2013; González, 2015; Soler, 2015; Briz, 2017). Así pues, el hablante se escuda detrás de “la manifestación explícita de su sinceridad para atenuar el efecto de decir algo negativo [...] el hablante justifica su discurso amparándose en su deber de decir ‘su verdad’, lo que verdaderamente piensa” (González Ruiz, 2007, p. 223). Por otra parte, también puede ser el caso que, en este afán de decir verdad, el hablante exprese algo sobre sí mismo poco favorable para su imagen, de manera que la función de autoprotección es más clara:

‘reconoce’ aspectos que podrían no decirse o que frecuentemente se ocultan [...] Por medio del recurso lingüístico de la expresión de sinceridad [...] se llevan a cabo simultáneamente las funciones de la intensificación y de la atenuación: se intensifica la fuerza ilocutiva asertiva y, como efecto de ello, la verdad de lo dicho, pero al mismo tiempo salvaguardándose en la explicitud de la sinceridad, se atenúa la enunciación de aquello que podría dañar la imagen del locutor (González Ruiz, 2007, p. 221).

Este efecto responde a que, si el interlocutor se autocritica, el oyente debe minimizarlo (Briz, 2017), ya que el hablante busca lograr el favor de su interlocutor, acercarlo a su ámbito (Brenes, 2013) y que se valore positivamente su manifestación explícita de sinceridad. Así pues, este valor atenuante proviene del exceso de sinceridad del hablante, lo que pone de manifiesto la actividad negociadora con la que se busca alcanzar un acuerdo o la aceptación del oyente ante lo dicho, de manera que se presenta un realce del oyente (Schneider, 2017). La intensificación y la atenuación son, pues, estrategias que trabajan en el intercambio entre hablante y oyente, pueden crear o incrementar el sentido de cercanía y solidaridad o incrementar la distancia social (González, 2015).

En resumen, la intensificación es una estrategia pragmática que codifica la actitud subjetiva del hablante y que repercute en el contenido proposicional, en la fuerza ilocutiva y en la relación entre los interlocutores. De tal forma, no resulta extraño que esté estrechamente relacionada con los marcadores discursivos que expresan veracidad o sinceridad, como *la verdad, en verdad, en realidad y de plano*.

3. Metodología

El objetivo de este trabajo es describir las funciones discursivas de *de plano* en el español de Ciudad de México. Para tal fin, se consultaron tres corpus pertenecientes a esta variante: (i) *El habla de la ciudad de México* (Lope Blanch, 1971), *El habla popular de la ciudad de México* (Lope Blanch, 1976) y el *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México* (Martín-Butragueño & Lastra, 2011-2015). El primero se compone de 32 entrevistas semi-informales y formales que corresponden a la norma culta; el segundo está conformado por 34 entrevistas semi-informales e informales y que corresponden al habla popular; finalmente, el tercero está compuesto por 108 entrevistas semi-informales e informales y está dividido en tres niveles, alto (36), medio (36) y bajo (36). Cada corpus se revisó de manera manual e individual y se rastreó todas las apariciones de *de plano* en las que cumplía funciones pragmáticas, según lo presentado en §2.1. Cabe señalar que se decidió consultar estos tres corpus con la idea de obtener la mayor cantidad de casos posibles y, en consecuencia, enriquecer el análisis.

A partir de la revisión de estos materiales, se encontraron 55 casos en total, distribuidos de la siguiente manera: (i) Norma culta N=7, (ii) Habla popular N=1 y (iii) CSCM N=47. En este último caso organizados como sigue, nivel alto N=12, nivel medio N=26 y nivel bajo N=9. Una vez identificadas todas las apariciones, se procedió a analizar las funciones que desempeña, considerando principalmente la posición del marcador y el ámbito en el que trabaja. Finalmente, para su inclusión en el texto, los ejemplos se presentan respetando las convenciones de transcripción y etiquetado originales de cada corpus y, en todos los casos, se indica el material de procedencia y el número de entrevista o muestra al que pertenecen.

4. Análisis

4.1 Sobre la expresión de sinceridad y la intensificación

Una de las características más señaladas en este tipo de marcadores discursivos es la modalidad epistémica (Galué, 2002; González Ruiz, 2007; Fuentes, 2012; Brenes, 2013; González, 2015; Soler, 2017; Garcés, 2020). En general, se ha descrito que, a través de ellos, el hablante evalúa subjetivamente el contenido de la información que está presentando, al tiempo que ofrece, de manera ostensiva, una mirada sincera sobre el tema en cuestión (Garcés, 2020); de tal forma, su función consiste en resaltar la actitud de sinceridad del hablante y mostrar un fuerte posicionamiento de actitud (González, 2015). Por esta razón,

son elementos que se vinculan con el ámbito del *yo* (Brenes, 2013) y, además, comunican “a highly personal opinion and attitude toward the content of the proposition, providing a strong degree of certainty to it” (González, 2015, p. 167).

Por su relación con la expresión de sinceridad, *de plano* también codifica esta función. En nuestro corpus fue usual que apareciera acompañando a verbos que comunican opiniones, sentimientos, pensamientos y creencias, donde la expresión de sinceridad supone un valor agregado, ya que afecta la fuerza ilocutiva, de manera que el hablante busca manifestarla explícitamente:

- (5) 122 I: la visito y/ tiene una pastelería// y este/ ¿cómo se llama?/ no/ súper bien con ella// pero sí/ te digo/ yo en/ la facultad <~facultá> era/ un ratón de biblioteca/ o sea de plano
123 E: (risa)
124 I: **sí lo reconozco**// pero entré a la/ especialidad <~especialidá> y no hombre ahí dije (cscM, entrevista 10).
- (6) 48 I: ya lo perdí/ y pues <~pus> otra/ otra de <~de:> las cosas que me gusta mucho/ es la economía pero/ pero **la verdad** no me veo estudiando en una universidad algo que no me gusta/ entonces <~entós>// **no/ de plano yo creo que me (risa) voy a dedicar mejor a la danza y/ y <~y::>/ con esto de que se acaba de abrir la licenciatura aquí/ pues <~pus>/ yo creo que me voy a venir otros cuatro años a enclaustrarme aquí (cscM, entrevista 42).**
- (7) 53 I: **esto es un vicio/ de plano/ esto es un vicio/ n-** no es malo pero/ sí es un vicio/ ¿no?/ que/ que este// eh/ a mí me pasa/ los domingos/ haz de cuenta que/ cuando me levanto te di-/ yo normalmente descanso aquí los domingos/ eh/ lo primero que hago es pensar en/ qué voy a <~voa>/ qué planta voy a comprar ahora o qué (cscM, entrevista 37).

En (5), la función del marcador es bastante transparente, *de plano* refleja el grado de sinceridad de la hablante ante lo dicho, “era un ratón de biblioteca”, y en la siguiente intervención lo refuerza aún más con “sí lo reconozco”. Así pues, el adverbio *sí* y el tipo de verbo señalan un grado máximo de sinceridad de la hablante. En cuanto a (6), a lo largo de su turno, I muestra una actitud particular hacia lo que está narrando, como lo atestigua la aparición de *la verdad* y *de plano*; este último, le permite indicar el grado de sinceridad que tiene acerca de su creencia de “dedicarse mejor a la danza”. Finalmente, en (7), el hablante reafirma su compromiso con lo expresado no solo con el marcador, sino que, también, emplea la repetición, que es un recurso que permite identificar más claramente la intensificación (González Ruiz, 2007).

Así pues, en los tres ejemplos, *de plano* refleja la actitud subjetiva de los hablantes y marca las unidades sobre las que tiene su influencia como sinceras, de modo que tiene un valor muy cercano a *sinceramente*. En breve, “los hablantes, por medio de los modalizadores enunciativos de sinceridad, se muestran explícitamente como sinceros,

como hablantes que comunican algo que creen cierto, que verdaderamente siente o piensan” (González Ruiz, 2007, p. 212). En este sentido, es importante destacar que *de plano* no califica *per se* el contenido proposicional como verdadero; más bien, se limita a manifestar la actitud de sinceridad del hablante y es, precisamente, esta actitud la que realiza el grado de veracidad del enunciado (Galué, 2002). De tal forma, la modalización se presenta, primero, en el emisor, quien se manifiesta sincero al hablar y, después, en el enunciado, que queda revestido como verdadero (Brenes, 2013). En efecto, este proceso es el que se encuentra detrás de las funciones de refuerzo argumentativo y de focalización, como veremos enseguida.

4.2 Refuerzo argumentativo y focalización

Como se dijo, la expresión de sinceridad no modifica las condiciones de verdad, pero sí afecta al contenido proposicional. Esto es, a partir del valor modal, se destaca el compromiso con la veracidad de lo dicho (Soler, 2017; Garcés, 2020) y lo enunciado se presenta “como un hecho cierto o como un argumento que tiene mayor fuerza que otros” (Galué, 2002, pp. 33-34). De tal forma, cuando se destaca el grado de compromiso del hablante con respecto al contenido proposicional, también se destacan las estrategias argumentativas (González Ruiz, 2007): los enunciados adquieren un valor de refuerzo argumentativo (Soler, 2015) o de apoyo a la información (Serrano, 1997). En este sentido, *de plano* influye en lo enunciado desde dos ámbitos, uno argumentativo –como refuerzo de argumento– y otro informativo –destacando el enunciado al que refiere– (Fuentes, 2012; Brenes, 2013). Aquí describiremos primero la función argumentativa y, después, la informativa.

Siguiendo a González (2015), el refuerzo argumentativo está relacionado con un valor evidencial de decir la verdad, es decir, cuando el hablante manifiesta su compromiso con lo expresado reviste con un mayor grado de certeza y veracidad al contenido proposicional. Así, gracias al marcador, el hablante destaca y reconoce explícitamente, ante su interlocutor, la verdad de lo comunicado y, de esta manera, favorece la argumentación propia. En estos casos, el argumento se presenta como algo verdadero y destaca de otros precisamente por su carácter verídico, por lo que tiene una mayor fuerza argumentativa (Martín Zorraquino & Portolés, 1999).

- (8) 246 I: [que no/ que nada <~na> más no estaba mi]/ no estaba eh/ tan mal/ ahora <~ora> que lo puedo comprender/ o sea quería que estudiara una carrera bien/ y esa era mi intención también/ pero no era algo que a él le gustara// o sea él quería que fuera abogado o doctor o ingeniero/ lo que tú quieras// pero yo era/ siempre me enfoqué al arte/ siempre o sea/ era mi inclinación/ o sea no podía hacer otra cosa **porque/ de plano <en> serio/ es mi inclinación** (cscm, entrevista 54).

- (9) 59 I: y pues <~pus> a ver cómo le haces rápido// después este <~este:>/ ya no fui a lavar ahí **porque** <~porque:> *de plano yo/ me cansaba/ tres pisos subir con las cubetas y bajar/* dije “no/ ya no voy a trabajar”/ me metí a trabajar este <~este:>/ vendien-/ este/ una señora de la vecindad <~vecindá>/ vivíamos ahí <en> la colonia Bu-/ Buenos Aires (CSCM, entrevista 108).
- (10) 268 I: pero de todos modos no llevaba bien el plan/ **según** eran Montessori/ y **realmente**/ pues/ la primera un poco/ me lo llevaba más/ la segunda/ *de plano nada* <~na> más era el nombre/ porque era una escuela privada/ como todas (CSCM, entrevista 54).

En (8), I está narrando que, a pesar de los deseos de su padre, siempre tuvo la inclinación por el arte y por eso se dedicó a estudiarlo. El hablante señala explícitamente el grado de compromiso con lo dicho a través de *de plano* y *en serio*, de modo que presenta la unidad discursiva “es mi inclinación” con una mayor fuerza argumentativa, porque destaca por su veracidad. Por su parte, en (9), I está explicando por qué dejó de trabajar en el edificio en el que lo hacía e introduce la justificación por medio de *de plano*, con lo que logra una mayor fuerza argumentativa. Con esta función, los marcadores tienden a aparecer junto con otros conectores argumentativos, como en los casos de (8) y (9). Por último, en (10), la hablante sostiene que la escuela de sus hijas seguía aparentemente el método Montessori, algo que ella no cree como lo atestigua la presencia de *según*. Comenta que la primera hija *realmente* sí lo llevó un poco más, pero la segunda ya no, esta última conclusión es antecedida por *de plano* con lo que se destaca su fuerza argumentativa.

En resumen, en los ejemplos de (8) a (10), *de plano* no modifica el contenido proposicional de los argumentos, pero sí los destaca con un valor de refuerzo porque el hablante enfatiza su contribución, destaca la verdad y la razón de lo expresado (Briz, 1998), de manera que hay un realce y una maximización del *yo* (Schneider, 2017). En última instancia, esta estrategia favorece la argumentación propia y le permite al hablante reforzar sus opiniones, sus argumentos y sus conclusiones, con la intención de persuadir a su interlocutor (Briz, 2017). Por último, en estos casos el marcador tiene un valor cercano al de *verdaderamente* o *realmente*.

Por otro lado, el refuerzo argumentativo se encuentra estrechamente relacionado, desde una perspectiva informativa, con la focalización, esto es, el marcador ayuda a realzar “la verdad de lo que continúa [...] y a destacarlo informativamente” (Fuentes, 2012, p. 144). Así, *de plano* “convierte en *focus* la unidad sobre la que actúa. Se trata de una función metadiscursiva que interviene en la estructuración de la información, concretamente en la focalización” (Canes & Delbecque, 2017, p. 187). El marcador supone un relieve informativo de lo expresado, ya que la explicitación de sinceridad no solo actúa sobre el *modus*, sino también sobre el *dictum*, enfatizando el contenido proposicional (Brenes, 2013).

- (11) 41 I: te juro/ es **impresionante** cómo abres algo/ y está pum/ latiendo/ y cómo ves la sangre/ y cómo va todo// y dices/ **guau**/ o sea yo también quiero meter la mano/ y quiero saber qué se siente// es es **súper impresionante**//

impresionante o sea// **ves cada cosa**/ apenas vi/ este/ un paciente que tenía este// que tenía un tumor en la cabeza// y/ *de plano*/ ¿eh?/ raparon/ y abrieron así/ el cráneo/ totalmente/ entonces// yo nunca lo había visto// y fue así como que/ ah/ o sea ver cómo/ cómo están serruchando el cráneo// y que está viva la persona/ porque yo lo había visto en/ en la Semefo que están muertos ahí los/ pues <~pus>/ ahí están los cadáveres (cscm, entrevista 12).

(12) Inf. -Te digo de la Chelo... este... que se empeñó en ser mi esposa, pero dije:
“No, no”

Enc. -¿Y cómo era el plan que quería? ¿Estaba medio...?

Inf. -Es que ya *de plano*... este... se me declaró, de plano. Sí, sí, se me declaró.

Enc. -¿Cómo estuvo?

Inf. -Se me declaró.

Enc. -¿Qué te dijo?

Inf. -Que quería ser mi esposa, que le gustaba yo mucho (Norma culta, muestra xxxi).

(13) 579 I: eso es **muy fuerte**/ es **muy fuerte**/ y eso a mí/ **sí me impacta**/ porque **es tan fuerte**// que sí me haya cambiado mi forma de vivir// de plano/ o sea/ que yo jamás lo hubiera cambiado por nada/ o sea/ por nada/ por nada/ por nada/ y sí lo cambié (cscm, entrevista 54).

En (11), I está narrando sobre lo emocionante que es su trabajo y desde el comienzo aparecen elementos que reflejan su actitud: *impresionante, guau, súper impresionante, ves cada cosa*. Así, platica sobre un caso particular, el de un paciente al que “raparon y abrieron así el cráneo totalmente”, y esta unidad discursiva es destacada por *de plano* y por el controlador de contacto fático ¿eh? (Briz, 1998), que sirve, entre otras cosas, para dirigir la atención hacia algún segmento discursivo y focalizarlo (Llopis, 2011). Por su parte, en (12), I está contando sobre una mujer, Chelo, que quería ser a toda costa su esposa, y que llegó al extremo de declarársele. Este último segmento, “se me declaró”, está flanqueado por *de plano* y reforzado por las repeticiones del adverbio *sí* y la reiteración de “se me declaró”. De tal forma, la focalización de esta unidad es bastante evidente. Finalmente, en (13), el hablante focaliza la unidad discursiva “que sí me haya cambiado mi forma de vivir” y lo hace a través de diferentes recursos, primero, con la repetición de “muy fuerte”, después con “sí me impacta” y “es tan fuerte” y concluye con *de plano*. En este caso, el realce informativo de la unidad también es muy claro.

Así pues, como se puede notar en los casos de (11) a (13), *de plano*, junto con otros mecanismos lingüísticos, contribuye a focalizar unidades discursivas y a realzar su informatividad, gracias a que “hay una relación directa entre este mayor grado de compromiso –real o fingido– del hablante con su mensaje y la focalización del contenido proposicional que la partícula introduce” (Soler, 2017, p. 434). Ahora bien, gracias a

que el hablante destaca las unidades que son argumentativa e informativamente más importantes, establece un contraste con otras que no lo son, de esta manera *de plano* puede señalar contraexpectativas.

4.3 Contraexpectativa

Algunos autores han señalado que cuando se destaca la veracidad o sinceridad de un argumento, frente a otros que no lo son, es común que el resultado de este contraste se perciba como una contraexpectativa (Soler, 2017). Esto es, al enfatizar un argumento, este frecuentemente “counteracts the previous one, like a counter expectation that evokes contrast” (González, 2015, p. 175). De tal manera, este carácter de contraexpectación surge del discurso previo o posterior a la unidad a la que afecta el marcador (Soler, 2015), ya que establece “una lectura preferencial sobre una alternativa, expectativa o valoración previa” (Garcés, 2020, p. 997) y, entonces, “se produce una reestructuración de las expectativas que se generan a partir de lo expresado o lo implícito por lo que este operador adquiere un valor pragmático de contraexpectativa” (Garcés, 2020, p. 1014).

En algunos casos, esta contraexpectativa adquiere valores argumentativos adversativos, “cuando [el marcador] transparenta la relación lógica ‘oposición verdadero-falso’ entre ambos segmentos” (Canes & Delbecque, 2017, p. 179), y esto se ve reforzado cuando el hablante enfatiza un argumento en detrimento de otros (Brenes, 2013). Por tal razón, en ocasiones, puede aparecer combinado con *pero* para realzar aún más el contraste o la contraexpectativa:

(14) 137 I: la primera vez por la línea/ pero pues <~pus>/ me detuvieron/ cómo fue la primera vez/ eh/ sentí miedo y todo eso/ ahorita <~orita> no/ la última vez caminé dos días en el desierto/ en la noche/ dos noches con días completos/ llegué con los pies destrozados/ todo/ pero no no/ no se me hizo pesado/ se me hizo/ haz de cuenta como una peregrinación/ Marquesa a la Chal- a Chalmita/ así/ de plano así se me hizo/ (CSCM, entrevista 51).

(15) 2096 I: qué a todo dar que hubiera sido que <~que:>/ hubiera yo tenido los <~los:>/ los medios en aquel [entonces]

2097F: [ajá]

2098I: para seguir estudiando

2099E: [mh]

2100I: [pero] de/ de plano de plano sí te lo confieso hija/ fui malo para <~pa> la [escuela] (CSCM, entrevista 100).

En (14), I está narrando su viaje por el desierto, señala que caminó “dos noches con días completos” y que “llegó con los pies destrozados”, entonces, el interlocutor podría suponer que, bajo esas circunstancias, el viaje fue extenuante; sin embargo, I destaca que “no se le hizo pesado” e incluso lo compara con una peregrinación más corta y lo realza con

de plano. Por su parte, en (15), I expresa su deseo de haber tenido los medios económicos para seguir estudiando cuando era joven, de manera que el interlocutor podría imaginar que le gustaba la escuela y que era buen estudiante; no obstante, más adelante confiesa que “fue malo para la escuela” y lo destaca con *de plano*. Así, en estos ejemplos, *de plano* realza un argumento o una opinión no esperada por el interlocutor (Serrano, 1997), por lo que provoca una reestructuración en sus expectativas. En estos contextos, el marcador presenta un valor cercano al de *la verdad*.

4.4 Reformulación y recapitulación

También puede ser el caso de que la expresión de veracidad introduzca una reformulación que precisa lo formulado en las unidades discursivas previas (González Ruiz, 2007). En estas circunstancias, “the marker often prefaces a conclusive remark that corrects or clarifies a previous claim, adopting a meaning similar to Spanish *en realidad*” (González, 2015, p. 178). Así pues, hay ocasiones en las que la corrección se expresa de modo sutil, señalando “una leve desviación respecto del enunciado original. La función de tales proposiciones desviadas es añadir información que se considera necesaria para comprender una proposición, mientras, simultáneamente, se le introduce una modificación parcial o completa” (Canes & Delbecque, 2017, p. 184).

(16) 510 I: en Yucatán/ está el mito de la Xtabay <~shtabái>/ una famosa princesa de los mitos mayas/ que se supone que con su canto atraía a los jóvenes/ y estos se quedaban perdidos/ y se perdían para siempre [estaban]

511 E: [como sirena]

512 I: ajá <~ajjá>/ alucinados o/ o desaparecían *de plano*/ entonces <~entóns>/ se supone que los jóvenes mayas/ le tienen miedo al canto de la Xtabay <~shtabái>/ y no deben oírlo/ porque pueden perderse (CSCM, entrevista 17).

(17) 213 I: estoy enamorado ¡sí!/ me he enamorado/ pero no/ por eso voy a sufrir/ ¿no?/ si/ la persona aquella no/ no me corresponde/ no es/ pues no y ya/ o sea/ a mí no me va a afectar/ o sea no me voy a ir a/ no me voy a matar/ ni nada eso al contrario/ si/ en el caso ahorita de mi esposa/ si/ yo me llegara a enterar y todo eso/ pues/ me hace un favor/ me quita un peso de encima/ ¿no?/ ¿por qué?/ porque pues económicamente/ yo estoy bien/ y/ me va// digo/ nos vamos a lo legal yo le/ paso una pensión/ para mis hijos y/ mira/ me va hasta mejor/ p-/ pero pues <~pus> de que la quiero la quiero y/ y confío/ en/ ciertas cosas/ yo/ como/ te voy a decir como/ Santo Tomás/ “hasta no ver no creer”/ a mí no me/ que me digan/ “esto y que el otro así”/ hasta que yo lo vea/ entonces sí/ que alguna situación de/ de infidelidad ¿no?/ digo yo necesito ver/ de plano cosas ya/ más fuertes/ para/ en verdad estar/ con la seguridad/ y con la frialdad de/ pues <~pus> “¿sabes qué? pues <~pus>/ se acabó y/ punto” ¿no?// “vamos a/ lo/ tuyo es/ mío y lo mío es mío” [(risa)] (CSCM, entrevista 51).

(18) 112 I: él escogió/ o sea todo mundo/ peleaba por esa plaza/ y dijimos “pues <~pus> bueno”// entonces yo escogí el Hospital Infantil/ el Federico Gómez// no hombre/ yo feliz/ con mi plaza// pero resulta// que hubo ciertos problemillas con mis amigas/ E/ *de plano*/ se cortó de nosotros/ o sea// dijo/ “yo no quiero ir a la graduación/ yo no quiero paquete// yo no quiero foto/ yo no quiero nada”// y nosotros/ “pero/ ¿por qué no?”/ “no/ no me gusta”// y dijimos “bueno” (CSCM, entrevista 10).

En (16), I narra el mito de Xtabay, una princesa que acomete principalmente a los hombres jóvenes. En un principio, señala que sus víctimas se quedaban “alucinados” y luego corrige apuntando que “desaparecían”, esta reformulación es introducida por la conjunción *o* y reforzada por *de plano*. Por su parte, en (17), el hablante da su opinión sobre la relación con su esposa; desde el principio señala que él no sufriría por amor y sugiere la posibilidad de un engaño –“si yo me llegara a enterar”, “confío en ciertas cosas”, “a mí no me que me digan ‘esto y que el otro así’”– y solo hasta que aparece *de plano* clarifica qué es lo que necesita para considerar algo como una infidelidad, “ver cosas ya más fuertes”. Por último, en (18), I señala que tuvo “ciertos problemillas con sus amigas” y más adelante especifica a qué se refiere, “se cortó de nosotros”, que es introducido por *de plano*. Así pues, en estos tres casos, *de plano* ayuda a corregir y a especificar lo dicho en las unidades previas.

Por otro lado, *de plano* también puede introducir “a personal stance that leads the hearer to that part of the account that is really worth listening to, one that counteracts the previous arguments and is conclusive” (González, 2015, p. 175). En estos casos, el marcador tiene un valor de recapitulación o conclusión, pues marca al enunciado al que refiere como la conclusión de lo dicho en varias unidades discursivas previas, de modo que “funciona como operador de reformulación no parafrástica de recapitulación” (Canes & Delbecque, 2017, p. 186).

(19) Inf. B. - ...que, muchas veces, no las realiza uno porque hay cosas en que... uno pone en primer término, como es... pues... la familia, los hijos y lo que sea; pero, como ya la vida de la mujer, como ya la vida del hombre – podríamos decir– es mucho más larga que antes. Hoy, a los cuarenta y cinco, cincuenta años, una mujer tiene todavía un porvenir de quince o veinte años, y antiguamente no; entonces, la mujer que llegaba a la menopausia... pues, ya era una... una tristeza, de plano (Norma culta, muestra XVII).

(20) Inf.- Como le decía yo ayer al doctor: “Mire, doctor, todo está muy bien. Ustedes están tratando de dar a los maridos una preparación por medio de estas pláticas, de estas películas y a través de nosotros. Y uno está trabajando, pero los primeros en echar todo a perder son los hospitales, porque llega uno feliz con su marido, y lo primero que hacen es cerrarle la puerta en la nariz: «Usted no puede pasar, es cosa de mujeres. Usted sálgase; vamos a

preparar a su mujer. No, usted aquí se espera»...”. Oye, pues los maridos van cogiendo un complejo... que ellos solos se hacen a un lado. Sí, *de plano*, ya ni... ni se les ocurre por aquí... entrar (Norma culta, muestra xviii).

En (19), el hablante está opinando sobre las diferencias entre las mujeres de antes y las de ahora, y concluye que, por su estilo de vida, antiguamente la mujer que llegaba a cierta edad y entraba a la menopausia “ya era un tristeza”. Esta lectura es reforzada por *entonces*, que introduce la conclusión y por *de plano* que indica el carácter de recapitulación de lo dicho en las unidades previas. En cuanto a (20), la hablante opina sobre lo contradictorio que resulta que los médicos intenten involucrar a los maridos en la salud de sus esposas y sean los hospitales los primeros que no los dejen pasar a las consultas. Después de varias opiniones, I recapitula con ‘ya ni se les ocurre por aquí... entrar’, que es introducido por *de plano*. Por su carácter conclusivo o de recapitulación, en estos casos el marcador ocurre después de una serie de unidades discursivas y tiene un valor aproximado a *en suma* o *en conclusión*.

4.5 Autoprotección de la imagen social

Como se apuntó anteriormente, en su afán de decir verdad, el hablante puede comunicar algo sobre sí mismo que afecte a su imagen social, pero se ampara en el recurso de la expresión de sinceridad para minimizar los efectos negativos de lo dicho (Briz, 2017). De esta forma, el hablante salvaguarda su imagen gracias a la explicitud de sinceridad, por medio de la cual consigue atenuar la autocrítica (González Ruiz, 2007).

(21) 324 I: “no se te olvide que mañana se te cumple el mes” dice/ “ya te tienes que ir/ mañana quiero el cuarto desocupado”/ y le digo “sí”/ mana yo no tenía dinero/ no tenía trabajo/ no tenía dónde irme así *de plano*// y dije “bueno”/ y le dije a él/ “¿sabes qué?/ mira mi mamá me corrió por esto y esto” le digo/ “y este/ y pues <~pus> tienes que echarme la mano”/ le digo “échame/ ¿no? por lo menos ayúdame a rentar un cuarto/ ya después yo me busco trabajo y yo me pago mi renta” (CSCM, entrevista 57).

(22) E: mmm / yo no sé/ yo no sé / no sé / *de plano*/ Sor Juana no le<[e]>ntiendo / no me gusta (MONR_M33_106, PRESEEA, 2014).

En (21), la hablante presenta una serie de afirmaciones con las que pretende explicar la situación de precariedad por la que estaba pasando: “yo no tenía dinero”, “no tenía trabajo” y “no tenía dónde irme”, y, con el uso de *de plano*, refuerza el grado de sinceridad. Así, a partir de la manifestación explícita de sinceridad, I genera un efecto atenuante con el cual autoprotege su imagen social y minimiza los efectos negativos que podría generar lo dicho, pues normalmente este tipo de situaciones no suele expresarse. Además, al mostrarse sincera, I también busca conseguir la aceptación de su interlocutora, provocar empatía y acercarla a su ámbito (Brenes, 2013), lo que se manifiesta desde el empleo del vocativo *mana*, apócope de *hermana*.

Por su parte, en (22), E expresa algo sobre sí misma que podría generar un menoscabo a su imagen social: “Sor Juana no le entiendo, no me gusta” y, además, lo realza con el empleo de *de plano*. Con esta estrategia de reforzamiento, E se resguarda en su deber de decir verdad y logra reducir los efectos negativos, pues –ante la autocrítica sincera destacada por el marcador– el interlocutor debe minimizar lo dicho. Esta estrategia atenuante se inicia desde la reiteración de “yo no sé”. Finalmente, en ambos casos, tanto la intensificación como la autoprotección de la imagen social se muestran como parte de una estrategia sociopragmática que ayuda a crear o incrementar la cercanía y solidaridad social entre los interlocutores (González, 2015).

5. Discusión

Nuestro análisis tuvo como punto de partida la idea de que *de plano* sufrió un proceso de subjetivización a través del cual adquirió funciones discursivas asociadas con la expresión de sinceridad. Es por esta razón por la que comparte varios rasgos con otros marcadores discursivos que expresan sinceridad, franqueza o certeza. En consecuencia, igual que aquellos, *de plano* desempeña diferentes funciones pragmáticas relacionadas con: (i) la modalización epistémica, (ii) el refuerzo de argumento, (iii) la focalización, (iv) la contraexpectativa, (v) la reformulación y la recapitulación y (vi) la autoprotección de la imagen social. Como se señaló, todos estos valores provienen de la expresión de sinceridad y de su contribución a la función básica de intensificación (Brenes, 2013).

Así pues, esta relación entre expresión de sinceridad e intensificación se manifiesta, en principio, en la actitud que adopta el hablante ante lo expresado, es decir, en el *modus* que influye en la fuerza ilocutiva y que reviste al enunciado con un carácter de sinceridad y con un mayor compromiso del hablante. Este es el origen de *de plano* como modalizador epistémico. Por otro lado, también se presenta una relación directa entre el compromiso del hablante y el valor de verdad, esto es, cuando el hablante destaca su actitud sincera sobre lo que comunica, también afecta el contenido proposicional de lo enunciado y contribuye a que sea percibido como algo más certero o verídico. A partir de esta impresión, *de plano* desarrolla diferentes funciones. En primer lugar, la distinción entre verdadero y falso permite realzar unidades discursivas que pueden ser: (i) argumentativamente más certeras o (ii) informativamente más importantes, lo que dota a este marcador con las funciones de refuerzo argumentativo y de focalización, respectivamente.

En segundo lugar, en ocasiones el hablante distingue entre verdadero y falso para reestructurar las expectativas del interlocutor y señalar contrastes entre lo que podría ser esperable y lo que no lo es. Generalmente, la contraexpectativa es aquello verdadero y *de plano* contribuye a resaltar este carácter. En tercer lugar, este contraste también permite reformular o precisar alguna unidad discursiva previa, esto es, la expresión de veracidad faculta al hablante para corregir lo dicho previamente en aras de establecer una mejor comunicación o, al menos, una más específica. Asociado con esta función, se encuentra el valor de recapitulación, donde el hablante, después de una serie de unidades, sintetiza su opinión o concluye su argumentación.

Finalmente, la expresión de sinceridad y la consecuente obligación de decir verdad pueden provocar que el hablante exprese cosas que normalmente no diría y que pueden afectar su imagen pública, sobre todo en el caso de las autocríticas. Sin embargo, este exceso de sinceridad es una estrategia de atenuación que le permite salvaguardar su imagen; además, también contribuye a crear, mantener o reforzar los vínculos de solidaridad con su interlocutor y provocar un acercamiento social. Así pues, *de plano* contribuye a expresar este exceso de sinceridad y es parte de una estrategia pragmática, donde la intensificación y la atenuación están relacionadas “con aquellas acciones (minimizadoras o realzadoras) que se entienden óptimas (esto es, efectivas y eficaces) para llegar con éxito a la meta prevista (acciones estratégicas, por tanto)” (Briz, 2017, p. 43).

Ahora bien, hay una serie de rasgos formales que conviene señalar. En primer lugar, se encontró que *de plano* tiene un alto grado de independencia, por lo que puede ocurrir en cualquier posición en el discurso; sin embargo, al menos en nuestros datos, muestra una preferencia por aparecer en posición intermedia (N=31), luego en posición final (N=17) y, por último, en posición inicial (N=7). De tal forma, la mayoría de las veces *de plano* tiene un alcance prospectivo o catafórico, de manera que tiene su influencia en la unidad discursiva que introduce. Por otro lado, también se encontró un caso, empleado por el entrevistador, en donde el marcador constituye por sí mismo una intervención y donde se refleja el grado máximo de independencia; con todo, es un uso bastante periférico. Otro aspecto para destacar es que *de plano* tiende a ocurrir acompañado de otros elementos que contribuyen a realzar sus funciones discursivas; por ejemplo, suele aparecer combinado con otros marcadores discursivos para afianzar el refuerzo de argumento, como en (8) y (9), destacar aún más la unidad discursiva a la que refiere, como en (11), asegurar la expresión de sinceridad, como en (6) y (8), y resaltar una contraexpectativa, como en (14) y (15). Un recurso más es la repetición de elementos con lo que se expresa más claramente la intensificación (González Ruiz, 2007), tal y como sucede en (7), (12) y (13). Así pues, *de plano* se combina con otros recursos lingüísticos para asegurar el cumplimiento de sus distintas funciones.

6. Conclusiones

En este trabajo estábamos interesados en caracterizar las funciones pragmáticas de *de plano*. En primer lugar, se señaló que este marcador es característico del español de Ciudad de México y de algunas otras ciudades de aquel país. También, se describió que esta partícula discursiva sufrió un proceso de subjetivización, por el cual pasó de describir un atributo físico a una forma de hacer o decir las cosas. De esta manera, adquirió un valor asociado con la expresión de sinceridad que lo acerca a otras formas similares como *la verdad (es que)*, *en realidad*, entre otros. Así pues, a partir de este valor de expresión de sinceridad y su contribución a la intensificación, se encontró que *de plano* puede desempeñar funciones relacionadas con: (i) la modalización epistémica, (ii) el refuerzo de argumento, (iii) la focalización, (iv) la contraexpectativa, (v) la reformulación y la recapitulación y (vi) la autoprotección de la imagen social, todas ellas en el ámbito

monológico. Cabe destacar que el marcador puede desempeñar más de una función de manera simultánea, principalmente porque trabaja en diferentes niveles: en el *modus*, en el *dictum* y en la interacción.

Con todo, hay que señalar que este es un primer acercamiento a la descripción de este marcador, por lo que resultan necesarias más investigaciones. En específico, sería recomendable hacer una búsqueda más exhaustiva en otras variedades del español para aportar mayor evidencia sobre lo característico de *de plano* en el español de Ciudad de México. Por otro lado, también sería interesante contrastar *de plano* con otros marcadores similares para determinar si existen matices funcionales entre ellos o no. Finalmente, sirvan estas líneas como una invitación para ahondar en el estudio de esta partícula discursiva.

Acknowledgments / Agradecimientos

Esta investigación es parte del Proyecto “Estudio de los marcadores discursivos característicos de la Ciudad de México: sus funciones pragmáticas, desarrollo y contraste”, desarrollado en el Centro de Lingüística Hispánica “Juan M. Lope Blanch”, de la Universidad Nacional Autónoma de México.

CRedit Author contribution / Contribución de los autores

Conceptualization / *Conceptualización*: JEJE

Formal Analysis / *Análisis formal*: JEJE

Methodology / *Metodología*: JEJE

Writing / *Redacción*: JEJE

Research dataset / *Datos de investigación*: JEJE

Funding, data availability, and copyright / Financiación, disponibilidad de datos y derechos de autoría

Funding / *Financiación*: No funding / *No se ha recibido financiación*.

Image use consent / *Consentimiento para el uso de imágenes*: This research does not include images / *Esta investigación no incluye imágenes*.

Conflict of interest / *Conflicto de intereses*: The author declares that there is no conflict of interest / *El autor declara que no existe ningún conflicto de intereses*.

Data availability statement / *Declaración de disponibilidad de datos*: The data used in this research is available at: *Los datos empleados en esta investigación se encuentran disponibles en*:

CSCM: https://lef.colmex.mx/pdf/corpus_sociolingustico.html

Norma culta: <https://www.iifilologicas.unam.mx/elhablamexico/index.php?page=norma-culta>

Habla popular: <https://www.iifilologicas.unam.mx/elhablamexico/index.php?page=habla-popular>,

PRESEEA: <https://presea.uah.es/index.php/corpus-presea>, AMERESCO: <http://corpusameresco.org/coloquial/web/>

License / *Licencia*: This article is published under the CC BY 4.0 License / *Este artículo se publica bajo la Licencia CC BY 4.0*.

Editorial history / Fechas del proceso editorial

Received / *Recibido*: 19/08/2021

Accepted / *Aceptado*: 03/05/2022

Published / *Publicado*: 01/04/2026

References

Albelda, M. (2007). *La intensificación como categoría pragmática: revisión y propuesta. Una aplicación al español coloquial*. Peter Lang.

- Albelda, M. (2014). Escalaridad y evaluación: rasgos caracterizadores de la intensificación pragmática. En E. Pustka & S. Goldschmitt (Eds.), *Emotionen, Expressivität, Emphase* (pp. 79–94). Erich Schmidt Verlag.
- Albelda, M., & Estellés, M. (Coords.). (en línea). *Corpus Ameresco* [Corpus]. <http://corpusameresco.org/coloquial/web/>
- Borreguero, M. (2011). La traducción de los marcadores del discurso: valores, funciones, posiciones y otros problemas. En D. Sáez, J. Braga, M. Guirao, B. Soto, M. Abuín, & N. Maroto (Eds.), *Últimas tendencias en traducción e interpretación* (pp. 123–139). Iberoamericana Vervuert. <https://doi.org/10.31819/9783865278777-009>
- Brenes, E. (2013). Adverbios y expresiones enunciativas de sinceridad. Valores argumentativos y efectos (des)corteses. *Oralia: Análisis del Discurso Oral*, 16(1), 33–59. <https://doi.org/10.25115/oralia.v16i1.8027>
- Briz, A. (1998). *El español coloquial en la conversación: Esbozo de pragmatología*. Ariel.
- Briz, A. (2017). Una propuesta funcional para el análisis de la estrategia pragmática intensificadora en la conversación coloquial. En M. Albelda & W. Mihatsch (Eds.), *Atenuación e intensificación en géneros discursivos* (pp. 43–64). Iberoamericana-Vervuert. <https://doi.org/10.31819/9783954876334-003>
- Briz, A., Pons, S., & Portolés, J. (Coords.). (en línea). *Diccionario de partículas discursivas del español*. <http://www.dpde.es>
- Canes, A., & Delbecque, N. (2017). En realidad, polisemia y polifuncionalidad de un marcador discursivo. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 15(1), 173–205. <https://doi.org/10.31819/rili-2017-152908>
- Company, C. (2004). ¿Gramaticalización o desgramaticalización? Reanálisis y subjetivación de verbos como marcadores discursivos en la historia del español. *Revista de Filología Española*, 84(1), 29–66. <https://doi.org/10.3989/rfe.2004.v84.i1.97>
- DRAE. (en línea). *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es>
- El Colegio de México. (en línea). *Diccionario del español de México*. <https://dem.colmex.mx>
- Fuentes, C. (2009). *Diccionario de conectores y operadores del español*. Arco.
- Fuentes, C. (2012). La verdad como estrategia de legitimación discursiva. *Discurso & Sociedad*, 6(1), 128–155. <https://doi.org/10.14198/dissoc.6.1.8>
- Galué, D. (2002). Marcadores conversacionales: un análisis pragmático. *Boletín de Lingüística*, 18, 27–48. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34701802>
- Garcés, M.^a. (2020). Gramaticalización, subjetivación y polifuncionalidad en la creación de operadores discursivos formados sobre la base léxica (*la*) verdad. *RILCE*, 36(3), 994–1019. <https://doi.org/10.15581/008.36.3.994-1019>
- García, C., & Placencia, M.^a E. (2011). Estudios de variación pragmática (sub)regional en español: visión panorámica. En C. García & M.^a E. Placencia (Eds.), *Estudios de variación pragmática en español* (pp. 29–54). Dunken.
- González Ruiz, R. (2007). Modalizadores de sinceridad, cooperación y estrategias comunicativas. *Anuario de Lingüística*, 21–22, 199–228. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/9499>
- González, M. (2015). From truth-attesting to intensification: The grammaticalization of Spanish *la verdad* and Catalan *la veritat*. *Discourse Studies*, 17(2), 162–181. <https://doi.org/10.1177/1461445614564519>

- González Fernández, M., & Maldonado, R. (2007). Extensiones pragmáticas de la contraexpectación: Balance, reformulación y réplica. En I. Ibarretxe, C. Inchaurre, & J. Sánchez (Eds.), *Language, mind and the lexicon* (pp. 123–142). Peter Lang.
- Guillén, J. (2021a). Hacia la descripción de *(ya) ves que* como marcador del discurso en la variante del español de la Ciudad de México. *Lengua y Habla*, 25, 55–75.
- Guillén, J. (2021b). Las funciones discursivas de *que esto (y) que el otro* y su valor indeterminado. Un estudio en datos del español de la Ciudad de México. *Nueva Revista del Pacífico*, 75, 80–104. <https://doi.org/10.4067/S0719-51762021000200080>
- Guillén, J. (2022). *Haz de cuenta (que)* como marcador discursivo del español de México: Un estudio de variación pragmática a partir del análisis de corpus. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México*, 9, e242. <https://doi.org/10.24201/clecm.v9i0.242>
- Jørgensen, A. (2012). Funciones del marcador pragmático *como* en el lenguaje juvenil español y chileno. En M.^a E. Placencia & C. García (Eds.), *Pragmática y comunicación intercultural en el mundo hispanohablante* (pp. 209–230). Rodopi. https://doi.org/10.1163/9789401208772_010
- Llopis, A. (2011). *Las funciones de los marcadores discursivos a través del análisis de “eso sí”, “en este sentido”, “en efecto” y “¿verdad?”* [Tesis doctoral, Universitat de València]. Repositorio Digital Universitario.
- Lope Blanch, J. M. (Coord.). (1971). *El habla de la ciudad de México: Materiales para su estudio*. UNAM.
- Lope Blanch, J. M. (Coord.). (1976). *El habla popular de la ciudad de México: Materiales para su estudio*. UNAM.
- Martín-Butragueño, P., & Lastra, Y. (Coords.). (2011). *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México* (Vol. 1: Hablantes de instrucción alta). El Colegio de México.
- Martín-Butragueño, P., & Lastra, Y. (Coords.). (2012). *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México* (Vol. 2: Hablantes de instrucción media). El Colegio de México.
- Martín-Butragueño, P., & Lastra, Y. (Coords.). (2015). *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México* (Vol. 3: Hablantes de instrucción baja). El Colegio de México.
- Martín Zorraquino, M. A., & Portolés, J. (1999). Los marcadores del discurso. En I. Bosque & V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vol. 3: Sintaxis del discurso) (pp. 4051–4213). Espasa Calpe.
- Placencia, M.^a E., & Fuentes, C. (2019). Introducción. Variación regional en el uso de marcadores del discurso en español. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 17(1), 7–14. <https://doi.org/10.31819/rili-2019-173302>
- Portolés, J. (1998). *Los marcadores del discurso*. Ariel.
- PRESEEA (Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América). (2014). *Corpus del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América*. Universidad de Alcalá. <http://preseea.linguas.net>
- Santana, J., & Borzi, C. (2020). Marcadores del discurso en la norma culta de Buenos Aires y Sevilla: estudio contrastivo. *Philologica Canariensis*, 26, 56–79. <https://doi.org/10.20420/Phil.Can.2020.304>
- Santos, L. (2003). *Diccionario de partículas*. Luso-Española de Ediciones.
- Schneider, S. (2017). Las dimensiones de la intensificación y de la atenuación. En M. Albelda & W. Mihatsch (Eds.), *Atenuación e intensificación en géneros discursivos* (pp. 23–42). Iberoamericana-Vervuert. <https://doi.org/10.31819/9783954876334-002>

- Serrano, M. (1997). Marcadores discursivos en español: acerca de *la verdad* y *pues*. *Boletín de Filología*, 36, 265–286. <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/21501>
- Soler, A. (2015). *La verdad*. Un acercamiento a su despertar como partícula discursiva. En A. de Lucas, D. Izquierdo, F. Jiménez, & N. Celayeta (Eds.), *Aplicaciones y enfoques teóricos del análisis del discurso* (pp. 161–181). Ediciones Universidad de Navarra.
- Soler, M. (2017). “La verdad (es que)”: Significado nuclear y atenuante. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 50(95), 430–452. <https://doi.org/10.4067/S0718-09342017000300430>
- Traugott, E. (1995). Subjectification in grammaticalisation. En D. Stein & S. Wight (Eds.), *Subjectivity and subjectivisation: Linguistic perspective* (pp. 31–54). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511554469.003> University Press.